

G A L E R Í A
E N R I Q U E
G U E R R E R O

MAURO PIVA

Brasil, 1977

La obras que conforman la exposición tienen como punto de partida a la figura de Frida Kahlo, así como los colores, texturas y atmósfera de Mexico. Es un homenaje a este país donde el artista vivió por tres años.

La muestra está compuesta por tres grupos de obras. El primero, está conformado por naturalezas muertas, en las que Piva utilizó los arreglos de cabeza con flores de Frida Kahlo mexicana como referencia, pintándolos como si fueran arreglos florales que remedan la atmósfera de Mexico. El segundo grupo, lo conforman pinturas de plantas, que en realidad, son los fondos de algunos de los autorretratos de la artista. Los fondos se reproducen completando los espacios donde originalmente estaban el cuerpo y los animales dejando solamente un pequeño detalle de la flora presente en los autorretratos seleccionados. En esos dos grupos, elementos secundarios son resignificados, dejando de ser coadyuvantes para ser los protagonistas en las obras. El tercer grupo son pinturas que parten de la frase “Pinto flores, para que ellas no mueran“ de Kahlo, donde el artista reproduce lienzos que representan papeles picados mexicanos y que juntos se componen en una una frase que explicita la admiración, respeto y cariño de Piva por la obra de la artista mexicana.